

TEMA: ¿QUE NOS ENSEÑAN LOS TIEMPOS DE AFLICCIÓN?

TEXTO: HECHOS 12:1-6 En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. 2 Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. 3 Y viendo que esto había agrado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. 4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. 5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. 6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.

Como lo hemos dicho en otros mensajes **LA VIDA CRISTIANA NO ESTÁ EXENTA DE TIEMPOS DIFÍCILES**. Aun siendo hijos de Dios, atravesamos momentos de aflicción que muchas veces no entendemos: Enfermedades, problemas familiares, crisis económicas, persecución o pruebas inesperadas. Muchas veces nos preguntamos: ¿Por qué Dios permite esto?, ¿Qué propósito tiene este dolor?, ¿Qué me quiere enseñar el Señor en esta situación?

El capítulo 12 de Hechos nos muestra uno de los momentos más duros de la iglesia primitiva, Herodes comienza la persecución de la iglesia y de sus líderes, y es por eso que Jacobo, el hermano de Juan, es ejecutado y Pedro es encarcelado con la intención de matarlo también. Humanamente todo parecía perdido, pero en medio de esos tiempos de crisis **DIOS ESTABA ENSEÑANDO A SU PUEBLO LECCIONES QUE TAMBIÉN LA IGLESIA DE HOY NECESITA APRENDER**.

Como cristianos tenemos que comprender que **LAS AFLICCIONES NO VIENEN PARA DESTRUIRNOS, SINO PARA ENSEÑARNOS, PARA AYUDARNOS A MADURAR ESPIRITUALMENTE Y A CRECER EN FE**. Dios no desperdicia ningún dolor; cada prueba es oportunidad en la cual el Señor nos instruye, nos corrige y nos lleva a una fe más madura.

Al reflexionar en este pasaje podemos reconocer que los tiempos de aflicción son maestros que Dios usa para enseñar verdades espirituales muy importantes para nuestra vida espiritual.

Respondamos entonces la pregunta: **¿QUE NOS ENSEÑAN LOS TIEMPOS DE AFLICCIÓN?**

I) NOS ENSEÑAN A DEPENDER COMPLETAMENTE DE DIOS (HECHOS 12:5) Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

El apóstol Pedro estaba en una situación muy complicada, estaba preso y custodiado por soldados romanos, definitivamente era una situación en la cual humanamente no había mucho que se pudiera hacer para ayudarlo.

Pero la iglesia hizo lo único y lo mejor que podía hacer: **HACER ORACIÓN POR ÉL SIN CESAR** es decir, no se rindieron por lo difícil que parecía la situación sino que decidieron **DEPENDER COMPLETAMENTE DEL PODER DE DIOS.**

En los tiempos de aflicción que debemos enfrentar tenemos que comprender que sin importar que tan difícil o complicada parezca la situación **DEBEMOS CONFIAR EN EL PODER DE NUESTRO DIOS (Jeremías 32:27)** He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?

Esto nos enseña también **LA IMPORTANCIA DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA PARA CLAMAR JUNTOS AL SEÑOR (Santiago 5:13-16)** ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. 14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungíéndole con aceite en el nombre del Señor. 15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

II) NOS ENSEÑAN A CONFIAR EN EL SEÑOR Y ACEPTAR SU VOLUNTAD (HECHOS 12:6) Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.

Este versículo nos muestra un detalle muy interesante: Pedro estaba en la cárcel, custodiado por soldados, posiblemente el día siguiente Herodes lo mataría, pero a pesar de todo, **ESA NOCHE PEDRO PUDO DORMIR.** Pero ¿Cómo podría dormir estando en tan grande aflicción?

La respuesta es sencilla: **PUDO DORMIR PORQUE CONFIABA EN DIOS**, él sabía que ya sea que el Señor lo liberara o muriera todo estaba bajo la voluntad de Dios (**Salmo 3:5**) **Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba.**

Nosotros tambien, al igual que el apóstol Pedro, podemos tener paz en cualquier situación **SI CONFIAMOS QUE TODO ESTÁ DENTRO DE LA VOLUNTAD DE NUESTRO DIOS**, es decir, nuestra vida no depende de las decisiones de los demás, nuestro futuro no depende de lo que otros quieran o de lo que otros digan, **NUESTRO FUTURO ESTÁ EN LAS MANOS DE DIOS** (**Salmos 16:5**) **Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte.**

Versión Palabra de Dios para Todos (PDT) SEÑOR, tú eres mi alimento, lo único que poseo de valor y la copa de la que bebo. ¡Mi futuro está en tus manos!

Así como el apóstol Pablo lo expresa: Sea que vivamos o que muramos del señor somos (**Romanos 14:8**)

IV) NOS ENSEÑAN QUE PARA DIOS NO HAY SITUACIONES IMPOSIBLES DE RESOLVER (HECHOS 12:7-10) Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. 8 Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. 9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. 10 Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él.

Pedro estaba preso, Herodes se sentía victorioso y la iglesia sólo podía orar. Pero mientras el pueblo de Dios oraba, **EL SEÑOR ESTABA TRABAJANDO.**

El texto nos muestra que: Un ángel del Señor entró en la cárcel, una luz resplandeció en medio de la oscuridad, las cadenas cayeron de las manos de Pedro **Y LAS PUERTAS DE LA CÁRCEL SE ABRIERON MILAGROSAMENTE.**

Muchas veces en la aflicción pensamos: “Dios se olvidó de mí”, “El Señor no está haciendo nada”, “Mi oración no está siendo escuchada”

Pero esta historia nos enseña una gran verdad que la iglesia debe comprender: **AUNQUE NOSOTROS NO VEAMOS NADA, DIOS NUNCA ESTÁ DE BRAZOS CRUZADOS**, es por eso que la palabra de Dios nos recuerda que (Salmo 121:4) **He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.**

Cuando no vemos salida, Dios ya tiene preparado el camino; **CUANDO PENSAMOS QUE LAS PUERTAS ESTÁN CERRADAS, ÉL TIENE LA LLAVE EN SU MANO.**

Las aflicciones nos enseñan a creer que **EL SEÑOR ESTÁ OBRANDO AUNQUE TODAVÍA NO VEAMOS EL MILAGRO COMPLETO.**

CONCLUSIÓN: Los tiempos de aflicción, aunque dolorosos, nunca están fuera del control de Dios. En medio de ellos el Señor nos enseña a depender más de Él, a unirnos como iglesia en oración, a confiar en su voluntad y a recordar que no existen imposibles para su poder. Lo que para nosotros parece un final, para Dios es el inicio de un milagro. Por eso, en lugar de desesperarnos, debemos aprender a mirar nuestras pruebas como oportunidades para crecer en fe y conocer más profundamente a nuestro Señor. Que cada aflicción nos acerque más a Cristo, fortalezca nuestro corazón y nos permita experimentar su fidelidad de una manera real y personal.